

Domingo 18, Octubre 2009

Quieren un secundario más flexible y ya hay polémica

|Permitirían más faltas, más materias previas y evitarían las expulsiones. Dicen que es para bajar la deserción escolar, que es de 50%. Comenzará a implementarse gradualmente desde 2010.



**CAMBIOS URGENTES.** Preocupa que los alumnos egresen con pobres aprendizajes en áreas básicas.

Hace rato que la secundaria necesita un cambio. Recién esta semana, el Consejo Federal de Educación –formado por los 24 ministros del área del país– consensuó el primero de tres documentos para reformarla. No se hace desde 1880. Sin embargo, otros expertos en educación cuestionan la posibilidad de ponerles fin a los exámenes de ingreso y a las expulsiones, a darles más faltas a los alumnos que trabajan y a las madres adolescentes, a elegir entre las materias cuatrimestrales y permitir más de tres previas anuales. Entre otras tantas medidas que aún se discuten y no serán implementadas hasta el año próximo.

Según el documento, "Lineamientos Políticos y Estratégicos de la Educación Secundaria Obligatoria", al cual accedió Clarín, el plan apunta a evitar la repitencia y sobre todo, disminuir la deserción escolar, que hoy representa la mitad de los estudiantes que ingresan a la secundaria. También apuesta al conocimiento y a la calidad del aprendizaje. Que sea una escuela a la que los chicos deseen asistir.

"Sí, la nueva secundaria que es obligatoria desde 2006 será más flexible, será un camino más amable para los alumnos", admitió el ministro Alberto Sileoni a Clarín. ¿Qué significa? Dijo que hay que buscar estrategias que se adapten a los problemas de la adolescencia de hoy. "Tal como está organizada la secundaria, responde a un tipo de sociedad homogénea como era la de antes, quizá la de 1950. Está demostrado que los sistemas de control de asistencia y de evaluación –entre otros– no sirven, hay que mejorarlos", apuntó. Y dio ejemplos: el alumno que no puede ir a la escuela porque no puede pagar los libros y útiles, aquella que se queda embarazada, aquel que debe salir a trabajar, aquel que se va porque los docentes no lo incentivan. "Pensamos en otra organización institucional que tenga que ver con lo que nos pasa socialmente", dijo el funcionario.

Para Horacio Sanguinetti, ex rector del Colegio Nacional de Buenos Aires y presidente de la Academia Nacional de Educación, los cambios son "lamentosos". Consideró que se trata de un "facilismo" y de "girar una rueda en el vacío". Quiere volver a las viejas escuelas. Dijo que la reforma es "un planteo teórico que en la práctica no sirve". Y se enojó: "¡Vamos! Somos argentinos y nos conocemos bien: aplaudo los esfuerzos pero si empezamos a aprobar a todos sin arreglar la formación docente, estadísticamente habrá más chicos que terminen la secundaria, lo que no quiere decir que sepan más".

No todos critican la nueva secundaria. Pablo Pineau, profesor de la UBA y del Instituto de Formación Docente, dijo que los cambios son para mejorar pero aceptó que no es una solución mágica. Habló de procesos, de tiempos. Y sostuvo que hay un presupuesto de que lo flexible es menos exigente. "Los niveles de expulsión y de abandono no son propios de una escuela que garantiza el derecho a aprender", aseguró.

Silvina Gvirtz, doctora en Educación, profesora de la Universidad de San Andrés e investigadora del Conicet opinó que la reforma es "un parche" porque "el planteo debe ser qué es lo que debe saber un alumno cuando termina la secundaria y no cuántos la terminan".

Pese al debate, coincidieron en que todo cambio debe enfocarse en la realidad de los chicos que ahora van a la secundaria, y que en su mayoría viven en situaciones sociales de riesgo y exclusión.

### **La cátedra de Didáctica General le recomienda esta nota publicada en Clarín.com**

Claves del proyecto

**Docentes.** Profundizar y jerarquizar la carrera. Y tender a concentrar sus horas de trabajo en una escuela.

**Formación relevante.** La meta es una secundaria a la que los alumnos deseen asistir "por el valor de lo que ocurre para su presente y su futuro". Los ministros acordaron "apostar el conocimiento tanto desde las prácticas docentes como desde una nueva vinculación de los jóvenes con el aprendizaje".

**Escolarización.** Diseñar estrategias de aceleración y formatos específicos para alumnos con sobreedad, trabajadores y madres.

**Fin de las expulsiones.** Se proponen códigos de convivencia de tipo "restaurativo": que se reconozca el error y se lo repare.

**Eliminar los ingresos.** Para que el nivel sea irrestricto.

**Evaluación.** Promover un sistema que acompañe el aprendizaje. Podrían dejar de ser cuatrimestrales y finales para ser por tramos de aprendizaje.

**Planes de estudio.** Para el Ministerio se necesita un currículo con múltiples alfabetizaciones (lingüística, científica, tecnológica) para la comprensión del mundo actual. Habrá orientaciones en Ciencias Sociales, Naturales, Economía, Lenguas, Arte, Agrario, Turismo, Comunicación, Informática y Educación Física.

**Ausentismo.** Las autoridades quieren seguir más de cerca el ausentismo: se armaría una red intersectorial con áreas de Salud, Desarrollo Social y Trabajo.

**Tutorías.** Para acompañar los aprendizajes de los alumnos que lo necesiten.

## **Los cambios en la secundaria bonaerense según el ministro Mario Oporto**

“Un modelo que incluya y exija”

**El futuro secundario de seis años, afirma Oporto, apunta a retener a los adolescentes en la escuela. “El Polimodal quebró la educación de los adolescentes”, explica. Y propone “una escuela que sea un lugar de obligaciones y de derechos”.**



“La historia hasta ahora ha sido la de una escuela secundaria selectiva.”

**Por Soledad Vallejos**

Hace poco más de una semana, la provincia de Buenos Aires anunció públicamente los cambios en la estructura y los contenidos de la educación media. El distrito, donde se venían explorando detalles del modelo en experiencias piloto, es el primero que aplica las modificaciones de la ley nacional 26.206, que restaura una escuela secundaria a la vieja usanza, o, como eligió definirla el director general de Educación, Mario Oporto, “la escuela de los adolescentes”. “Creemos que el Polimodal quebró la educación de los adolescentes, primarizándola. Precisamente en ese momento que va de los 12 a los 15 prolongó la primarización, pero no les hizo bien eso a los chicos. Eso terminó compactando la educación secundaria en tres años de Polimodal y prolongando la primaria, lo que impedía que los chicos estuvieran preparados para entrar a la universidad o para el mercado laboral.”

**—¿Por qué se creyó necesario volver a plantear la educación media como un proceso más extenso?**

—Pensamos la problemática del adolescente como una problemática única, una entidad. Por lo tanto es preciso pensar en una escuela de seis años, que los chicos ingresen a ella, planificar durante los seis años qué van a aprender de matemática, de literatura, de historia o ciencias naturales, con una visión total. La idea es que esos chicos ya ingresen a esta escuela y sepan que van a tener el mismo tipo de una evaluación durante los seis años, que van a estar en una misma institución, con un mismo grupo directivo, que va a tener durante seis años un único acuerdo disciplinario, que va a tener su centro de estudiantes. Aparte de que hay una escuela de la niñez, que era la educación inicial y la primaria, hay una escuela de la adolescencia, que es la secundaria.

**—¿Cree que el cambio puede generar mucha resistencia?**

—En realidad, creemos que es el comienzo de algo novedoso, porque la historia hasta ahora ha sido la de una escuela secundaria selectiva, en donde la responsabilidad estaba puesta exclusivamente en el estudiante, y la escuela evaluaba si ese estudiante podía continuar en la institución o no. Nosotros queremos convertir la escuela

en responsabilidades compartidas: el Estado creando posibilidades concretas y materiales para que el chico permanezca en la escuela y egrese; el compromiso de la familia de no independizar un chico tempranamente, sino exigirle que siga en la escuela secundaria y la termine. La idea es tener una escuela que tenga ganas de recibirlo, de retenerlo y que cumpla con los adolescentes la misma función que la primaria en los siglos XIX y XX cumplió con la niñez, donde retenía y enseñaba. Y esta nueva escuela tiene que ser una responsabilidad de los alumnos, de saber que la escuela es un lugar de obligaciones y de derechos, de las dos cosas.

**–Involucrar al chico tal vez sea más sencillo porque el contacto con la institución es directo, ¿pero cómo se involucra a los padres?**

–Todos vemos que la relación de la familia con la escuela se va deteriorando a medida que los chicos van creciendo: mucha participación en el jardín de infantes, regular participación en la primaria y casi nula en la secundaria. Eso ha sido así casi históricamente. Pero hoy la problemática de la adolescencia y la educación en particular necesita de padres involucrados. Para eso es innegable que hay que manejarse con la realidad de los chicos y reconstruir la alianza de los adultos. Los chicos lo que necesitan es tener adultos no compinches ni represores. Necesitan adultos que les pongan límites y los acompañen. Hay dos modelos de escuela habituales: la escuela súper exigente que expulsa o la escuela súper permisiva que no enseña. Esos dos modelos son fáciles de organizar, porque no generan conflictos. Nosotros tenemos que generar un modelo que incluya y exija, que retenga y enseñe, que no expulse, pero que logre aprendizajes satisfactorios. Ese es el desafío de nuestra generación.

**–¿Qué cree que puede resultar más complicado de implementar?**

–Lo más trabajoso, para mí, va a ser comprender que es un proceso que va a llevar varios años, de convencimiento y de trabajo y de acciones concretas en lo material para que se entienda que es una institución a la que tienen que ir todos los chicos, y generar condiciones materiales para que todos los chicos tengan la posibilidad de ir a la escuela. Esta tensión que hay entre oportunidad, que puede dar el Estado, y posibilidad, que debe tener cada familia. El otro tema clave para el éxito de todo eso, además de la inversión, es fortalecer al docente. El docente secundario ha sido muy dañado en los últimos años, se lo ha reciclado, ha cambiado de proyectos, de materia... tenemos que fortalecer ese grupo de docentes que tienen especialidades, que tienen buena formación. Hay que fortalecerlo y tratar de que en la medida de lo posible concentren su trabajo en una o dos instituciones.

**–¿Cuál es el panorama educativo global en el distrito?**

–Por empezar, hay que incorporar todavía alrededor de 100 mil chicos al jardín de infantes: en sala de 5 tenemos cobertura alta, del 92, 93 por ciento. En sala de 4, que en la provincia es obligatoria desde hace un año, tenemos una cobertura menor, en el orden del 70, el 80 por ciento. Y en sala de 3 es aproximadamente la mitad. En la primaria tenemos entre 90 y 100 mil chicos con sobreedad, o sea, chicos que están en edad superior a sus cursos, por repitencia. Esos son hoy los grandes temas de la primaria: repitencia y sobreedad. Y en el caso de la secundaria tenemos que trabajar con la deserción. Es un problema que queríamos tener, porque habla del modelo que tenemos: no buscamos la satisfacción de ver a cuántos expulsamos, sino a cuántos retenemos.

## **Una fundación indagó las causas internas que empujan a los jóvenes a dejar el secundario**

**Viernes 9 de octubre de 2009 | Publicado en edición impresa**

**Cynthia Palacios**

**LA NACION**

Son conocidos los motivos socio-económicos y familiares que hacen que miles de jóvenes abandonen el secundario. Pero ¿qué pasa cuando es la propia escuela la que los expulsa? Para identificar los factores, dentro de los colegios, que provocan la exclusión educativa, la Fundación Cimientos presentó una investigación realizada entre jóvenes que asisten a escuelas públicas bonaerenses.

La reiterada ausencia de docentes, los paros, las clases aburridas, escuelas inhóspitas y sucias, normas de convivencia que se enuncian pero no se cumplen, la escasa exigencia y, en definitiva, una deficiente enseñanza son las principales causas que los propios alumnos señalan como expulsivas.

"La escuela no puede cambiar el origen social de su población ni la situación económica de los padres, pero sí mejorar o incorporar prácticas que favorezcan la inclusión", explicó la directora de Investigación de Cimientos, Graciela Krichesky.

Tras dos años de trabajo, la encuesta se presentó en momentos en que la escuela media replantea su futuro y el gobierno bonaerense anunció el fin del sistema de la educación general básica y el polimodal. Cimientos promueve la igualdad de oportunidades educativas con programas que favorecen la inclusión escolar y mejoran la calidad de la educación de niños y jóvenes de bajos recursos.

### **Crece la deserción**

La especialista destacó que si bien la matrícula en las escuelas aumentó notablemente en los años 90, este incremento no se traduce en los egresados: egresan muchos menos de los que ingresan.

Según datos oficiales, el abandono en el secundario bonaerense creció del 15% a casi el 20% en tres años. También se crecieron en el mismo período las tasas de repitencia. Así, las posibilidades de abandonar la escuela que tienen los alumnos que repiten duplican a las de los chicos que nunca repitieron.

"Las escuelas a las que asisten los chicos más pobres funcionan como coladores: los reciben, pero no los retienen", lamentó Krichesky.

Entre los factores extraescolares que empujan al abandono están la situación económica del hogar, el trabajo de los jóvenes y el clima educativo del hogar, es decir, el nivel que alcanzaron los padres.

### **Mirar hacia adentro**

Para la investigación, Cimientos se metió dentro de la escuela. Se evaluaron varias dimensiones y el espacio escolar fue la primera variable. "Los jóvenes afirmaron que sus escuelas estaban sucias, escritas, que se caían a pedazos o que tenían rejas y los hacían sentir como en una cárcel", señaló Krichesky.

El tiempo fue otra de las aristas. Los chicos dicen que la escuela es lenta y que las clases son repetitivas. "La continuidad en el tiempo de la enseñanza se ve interrumpida por muchos días sin clases: por ausencia de los alumnos y también, por ausencias de los docentes", agregó.

Contrariamente a lo que podría creerse, muchos estudiantes perciben y lamentan el debilitamiento de las normas y las sanciones. También, de la calidad educativa. "La escuela, sobre todo a partir de 2001, comenzó a cumplir funciones de asistencia y de contención. Si bien son necesarias, la escuela no puede olvidarse que lo central es el proceso de aprendizaje y enseñanza", dijo la licenciada Krichesky. La falta de implicancia y la constante rotación de los profesores complican el proceso.

"El acceso al conocimiento marca la diferencia entre exclusión e inclusión. Aprender les va a permitir seguir estudiando, conseguir un mejor trabajo, ejercer mejor su ciudadanía. Es momento de poner todo esto sobre la mesa y decidirse a hacer cambios más profundos", agregó la investigadora.

"Esta investigación busca incidir en las políticas públicas que puedan transformar la realidad", aseguró la directora ejecutiva de Cimientos, Agustina Cavanagh.

**lanacion.com**  
Cambios en el secundario

# Estudian ampliar el número de materias previas

## ***El Gobierno y las provincias quieren evitar que haya más deserciones en la escuela media***

Viernes 16 de octubre de 2009 | Publicado en edición impresa

**Laura Casanovas**  
**LA NACION**

Uno de los puntos de la reforma de la educación secundaria que ayer logró consenso a nivel nacional es la necesidad de modificar el sistema de evaluación, con el argumento de evitar la expulsión de los alumnos del sistema educativo.

Así quedó definido en un documento que aprobaron los ministros de Educación de todo el país, en la reunión del Consejo Federal que tuvo lugar en la sede de la cartera educativa nacional. Se trata del primero de tres textos que definirán la reforma del secundario, mediante acuerdos que procurarán alcanzarse durante noviembre.

"Tenemos que romper la representación de que la escuela secundaria es para pocos y selectiva. Se trata de pensar algunas estrategias de evaluación que consideren la posibilidad de que el alumno que ingresa debe egresar", dijo a LA NACION el ministro de Educación, Alberto Sileoni. Actualmente sólo se gradúa el 50% de los alumnos.

En cuanto a un posible cambio en el sistema de promoción, dijo: "Podemos discutir si un alumno con tres materias debe repetir el año. Pero una cosa es discutir tres materias previas y otra muy distinta son seis, por ejemplo. No va a ser un jubileo".

La ministra de Educación de Formosa, Olga Isabel Comello, comentó a LA NACION al finalizar la reunión del Consejo Federal que "posiblemente se flexibilice el tema de materias previas".

### **Evitar la expulsión**

En el documento "Lineamientos políticos y estratégicos de la educación secundaria obligatoria", aprobado ayer, se indica que "la evaluación no puede constituir, por principio, una herramienta de expulsión o exclusión del sistema". Aún no está definido en qué consistirá exactamente la modificación del sistema de evaluación, lo que se discutirá en el último documento.

Hace un mes, la provincia de Buenos Aires anunció una reforma del sistema educativo para reformular el secundario y combatir la deserción. Esos cambios deberán ajustarse a los acuerdos que ahora se alcancen entre todas las jurisdicciones y el gobierno nacional.

El documento destaca que "las oportunidades y modalidades de acreditación de los saberes no pueden ir en ningún caso desvinculadas de la calidad que han alcanzado los procesos de enseñanza".

También menciona "estrategias para acompañar y fortalecer las trayectorias escolares". Entre ellas, la incorporación de la figura del tutor o facilitador; clases complementarias paralelas a las clases comunes y en los

períodos de receso escolar; apoyo específico a alumnos que deben materias de años anteriores con turnos y modalidades de exámenes especiales, entre otras.

El ministro Sileoni dijo que se está pensando en tomar medidas en relación con el ausentismo docente, "que en algunos lugares es preocupante", y que se está trabajando en un sistema de prevención del ausentismo de los alumnos, que el próximo año se implementará en nueve provincias.

Las posibles modificaciones en cuanto al sistema de ausentismo de los alumnos incluyen la posibilidad de flexibilizar el control de las faltas en el caso de aquellos alumnos que por trabajo o por tener hijos, entre otros motivos, se vean imposibilitados de cumplir con el máximo de 24 faltas.

Para la ministra de Educación de Jujuy, María Eugenia Bernal, uno de los ejes de la reforma es "la mirada sobre la construcción de ciudadanía" para desarrollar con más continuidad temas como la educación sexual, el medio ambiente y la educación vial, entre otros. Al respecto, Sileoni comentó que antes de fin de año llegarán a los colegios más materiales de educación sexual integral y que también se busca fortalecer el tema del control de las adicciones.

Dentro del nuevo esquema de la educación secundaria obligatoria, en la que cada jurisdicción deberá optar entre una primaria de seis o de siete años y una secundaria de seis o cinco, se plantea una formación general y común para los primeros años de la escuela media, que el documento que ayer se aprobó estipula en un mínimo de 3800 horas reloj.

El objetivo, indicó Sileoni, es que la reforma esté en marcha el año que viene en la mitad de las escuelas del país, empezando por las más vulnerables, y que para 2011 alcance a todas.

## LA NACION

### Cultura

**Miércoles 21.10.2009**

Laura Casanovas  
LA NACION

Uno de los puntos de la reforma de la educación secundaria que ayer logró consenso a nivel nacional es la necesidad de modificar el sistema de evaluación, con el argumento de evitar la expulsión de los alumnos del sistema educativo.

Así quedó definido en un documento que aprobaron los ministros de Educación de todo el país, en la reunión del Consejo Federal que tuvo lugar en la sede de la cartera educativa nacional. Se trata del primero de tres textos que definirán la reforma del secundario, mediante acuerdos que procurarán alcanzarse durante noviembre.

"Tenemos que romper la representación de que la escuela secundaria es para pocos y selectiva. Se trata de pensar algunas estrategias de evaluación que consideren la posibilidad de que el alumno que ingresa debe egresar", dijo a LA NACION el ministro de Educación, Alberto Sileoni. Actualmente sólo se gradúa el 50% de los alumnos.

En cuanto a un posible cambio en el sistema de promoción, dijo: "Podemos discutir si un alumno con tres materias debe repetir el año. Pero una cosa es discutir tres materias previas y otra muy distinta son seis, por ejemplo. No va a ser un jubileo".

La ministra de Educación de Formosa, Olga Isabel Comello, comentó a LA NACION al finalizar la reunión del Consejo Federal que "posiblemente se flexibilice el tema de materias previas".

Evitar la expulsión

En el documento "Lineamientos políticos y estratégicos de la educación secundaria obligatoria", aprobado ayer, se indica que "la evaluación no puede constituir, por principio, una herramienta de expulsión o exclusión del sistema". Aún no está definido en qué consistirá exactamente la modificación del sistema de evaluación, lo que se discutirá en el último documento.

Hace un mes, la provincia de Buenos Aires anunció una reforma del sistema educativo para reformular el secundario y combatir la deserción. Esos cambios deberán ajustarse a los acuerdos que ahora se alcancen entre todas las jurisdicciones y el gobierno nacional.

El documento destaca que "las oportunidades y modalidades de acreditación de los saberes no pueden ir en ningún caso desvinculadas de la calidad que han alcanzado los procesos de enseñanza".

También menciona "estrategias para acompañar y fortalecer las trayectorias escolares". Entre ellas, la incorporación de la figura del tutor o facilitador; clases complementarias paralelas a las clases comunes y en los períodos de receso escolar; apoyo específico a alumnos que deben materias de años anteriores con turnos y modalidades de exámenes especiales, entre otras.

El ministro Sileoni dijo que se está pensando en tomar medidas en relación con el ausentismo docente, "que en algunos lugares es preocupante", y que se está trabajando en un sistema de prevención del ausentismo de los alumnos, que el próximo año se implementará en nueve provincias.

Las posibles modificaciones en cuanto al sistema de ausentismo de los alumnos incluyen la posibilidad de flexibilizar el control de las faltas en el caso de aquellos alumnos que por trabajo o por tener hijos, entre otros motivos, se vean imposibilitados de cumplir con el máximo de 24 faltas.

Para la ministra de Educación de Jujuy, María Eugenia Bernal, uno de los ejes de la reforma es "la mirada sobre la construcción de ciudadanía" para desarrollar con más continuidad temas como la educación sexual, el medio ambiente y la educación vial, entre otros. Al respecto, Sileoni comentó que antes de fin de año llegarán a los colegios más materiales de educación sexual integral y que también se busca fortalecer el tema del control de las adicciones.

Dentro del nuevo esquema de la educación secundaria obligatoria, en la que cada jurisdicción deberá optar entre una primaria de seis o de siete años y una secundaria de seis o cinco, se plantea una formación general y común para los primeros años de la escuela media, que el documento que ayer se aprobó estipula en un mínimo de 3800 horas reloj.

El objetivo, indicó Sileoni, es que la reforma esté en marcha el año que viene en la mitad de las escuelas del país, empezando por las más vulnerables, y que para 2011 alcance a todas